

Más allá de la jornada electoral: Protección Civil no Armada y ciclos electorales

Introducción

En este momento de la historia, [más gente que nunca acude a las urnas](#) para elegir a sus representantes políticos. **Las elecciones tienen el potencial de fomentar el diálogo comunitario, la acción colectiva y la participación política; y, al mismo tiempo, plantean un mayor riesgo de tensión comunitaria y violencia política.** Solo en los últimos cinco años, ha habido un aumento del [22 % en incidentes de violencia política](#), y las elecciones suelen ser puntos álgidos y catalizadores de este tipo de violencia.

[Las comunidades de votantes comprometidas y proactivas tienen una posición ventajosa para garantizar su propia seguridad durante los ciclos electorales.](#) Estos grupos pueden actuar con rapidez y servir de mediadores que prevengan la violencia, mitiguen los rumores, disminuyan las tensiones y aboguen por procesos que den prioridad a la seguridad de los civiles. Reforzar las respuestas ante la violencia electoral a través de las herramientas de Protección Civil no Armada (PCA), una metodología no violenta y liderada por civiles para la protección de la población antes, durante y después de conflictos violentos, fortalece las capacidades comunitarias de prevención, mitigación y respuesta a posibles actos violentos.



Nonviolent Peaceforce
Voluntarios electorales
Minneapolis, MN, EE. UU., 2020
Foto: Nonviolent Peaceforce



*Los agentes de protección de NP se reúnen con miembros del campamento de Hamam al Holil Irak 2018
Foto: NP*

Protección Civil no Armada: Protección de civiles durante las elecciones

La Protección Civil no Armada (PCA) es una herramienta muy eficaz para proteger los espacios cívicos y minimizar la amenaza de violencia durante las elecciones. El uso de herramientas como la incidencia, la presencia protectora, la capacitación en desescalada, la Alerta y Respuesta Temprana (EWER, por su sigla en inglés), y el control de rumores, Nonviolent Peaceforce (Fuerza de Paz no Violenta o NP, por su sigla en inglés) ha colaborado con comunidades en diversos contextos para proteger espacios cívicos, apoyar la participación política segura y facilitar las elecciones pacíficas. Esto puede incluir presencia protectora en centros de votación o en manifestaciones públicas, como en Estados Unidos; acompañamiento a candidatos o votantes que temen represalias en eventos relacionados con elecciones o en centros de votación; o colaboración con grupos comunitarios para abogar por una mayor participación y representación en procesos políticos, como en Myanmar y Sudán del Sur. Estas herramientas son especialmente importantes para la protección de las comunidades que a menudo están privadas de derechos o excluidas de los procesos electorales, como las mujeres, los jóvenes y los grupos religiosos y étnicos minoritarios.

La utilidad de la Protección Civil no Armada (PCA) en la prevención de la violencia y la protección de civiles durante los procesos electorales está bien documentada en diversos contextos. Por ejemplo, durante las elecciones de Iraq en 2018, [la NP abogó eficazmente](#) por la protección de las mujeres desplazadas que acudieron a los centros de votación. A media mañana del día de las elecciones, el personal de NP en un campo de desplazados se dio cuenta de que una de las filas de mujeres para votar estaba paralizada. Solo los hombres eran llamados a entrar en la carpa de votación. Los hombres empezaron a congregarse alrededor de las mujeres y estas empezaron a mostrarse incómodas, mientras permanecían en fila para emitir su voto. El personal de NP **abogó** ante la seguridad local, destacando la necesidad de garantizar que las mujeres pudieran votar, y de que su fila se moviera más rápido para reducir el acoso y permitir que las **madres** regresaran más rápidamente con sus hijos que estaban solos en las tiendas. Inmediatamente se ordenó a los soldados que llamaran a las votantes de la fila de mujeres, y el proceso para las votantes en este centro electoral transcurrió sin problemas durante el resto de la jornada electoral. Esta intervención mitigó de manera efectiva el riesgo de protección que enfrentaban las mujeres y **contribuyó a facilitar un proceso electoral pacífico** en el local.

La PCA también puede ser decisiva para proteger el derecho al voto de grupos históricamente marginados y garantizar que estos grupos estén representados en el proceso de toma de decisiones. Durante las elecciones generales de Myanmar (Birmania) del 8 de noviembre de 2020, las Mujeres Líderes Emergentes de todo el país utilizaron las habilidades de organización que aprendieron como parte de la capacitación con Nonviolent Peaceforce para monitorear y observar sus elecciones locales. En los meses previos a las elecciones, las jóvenes líderes que habían recibido formación en las metodologías de la PCA por parte de NP ampliaron estas habilidades en sus comunidades formando a otras 25 comunidades de aldeas en educación electoral y registro de votantes. El día de las elecciones, las líderes supervisaron la seguridad de la multitud en los centros de votación y estaban preparadas para intervenir y prevenir o abordar cualquier acto de violencia. "Es importante que sigamos trabajando con las Mujeres Líderes Emergentes de Myanmar para que puedan seguir reforzando sus habilidades para aumentar la participación de las mujeres en el proceso de toma de decisiones y en las iniciativas para la paz y la reconciliación de forma no violenta", compartió Kyaw*, Coordinadora Nacional de Proyectos de Nonviolent Peaceforce en Myanmar. Aunque el panorama político en Myanmar ha cambiado drásticamente desde 2020, las habilidades de PCA y de organización aprendidas por las Mujeres Líderes Emergentes las han preparado para responder a nuevas y emergentes amenazas de violencia en sus comunidades.

Una cuidadosa preparación y formación de la comunidad también pueden unir a los ciudadanos para prevenir la violencia durante elecciones controversiales, donde el discurso político se torna violento y divide a la población. En las semanas previas a las elecciones presidenciales de 2020 en EE. UU., Nonviolent Peaceforce movilizó a 250 voluntarios y 100 capitanes de mesa en Minnesota para entrenar en desescalada, no violencia y protección civil no armada. Cada equipo de voluntarios estaba conectado a una amplia red en línea de Alerta y Respuesta Temprana (ART), donde miembros de la comunidad y voluntarios compartían información verificada sobre agentes potencialmente violentos y cambios en los contextos comunitarios, lo que les permitió anticipar amenazas emergentes y desmentir rumores que circulaban en línea y en las comunidades. Cuando una camioneta adornada con banderas de Trump apareció frente a uno de los centros de votación, las tensiones se intensificaron y los vecinos **empezaron** a preocuparse por posibles alteraciones electorales y potencial violencia de todos los sectores. Los votantes fueron subiendo de tono y varios se acercaron para enfrentarse a los dos hombres que estaban en el interior del camioneta. Con su preparación para la posibilidad de violencia, los voluntarios entrenados en PCA pudieron desescalar el conflicto potencialmente violento, pidiendo a los hombres que movieran su camioneta



*Nonviolent Peaceforce
Entrenamiento con miembros de la
comunidad
Birmania, 2019
Foto: NP*

más lejos del lugar de votación, y dejando claro que estaban allí para votar y no tenían intenciones de incitar violencia. Los hombres pudieron votar y abandonaron el lugar electoral poco después. "Eso podría haberse convertido en un problema fácilmente", [afirmó el voluntario](#). "En este ambiente es fácil que surjan rumores y que la gente reaccione sin pensar".

Acciones urgentes

Con tantas personas buscando ejercer su derecho al voto en todo el mundo, el riesgo de violencia electoral es significativo y está en aumento. Es fundamental que prioricemos la investigación, la inversión y las herramientas prácticas que permitan a las comunidades participar en elecciones libres, justas y seguras. Por eso, pedimos:

1. Inversión proactiva en programas de consolidación de la paz diseñados para fortalecer las relaciones comunitarias entre diferentes grupos identitarios, aumentar la cohesión social y facilitar conversaciones comunitarias, con el fin de reducir la probabilidad de violencia electoral antes de que comience;
2. Apoyo a la solidaridad intercomunitaria e interidentitaria para oponerse a la violencia asociada a las elecciones, identificar las raíces comunes de la violencia por motivos políticos y elaborar estrategias con otros grupos locales sobre cómo reducir la violencia en cada comunidad específica;
3. Formación de observadores civiles desarmados que proporcionen una presencia protectora a los civiles y protejan el espacio cívico durante las elecciones y otros acontecimientos políticos importantes, incluidos mítines y protestas;
4. Recursos y acciones para capacitar y equipar a los civiles en metodologías no violentas de autoprotección, de modo que estén preparados para hacer frente a la violencia electoral y proteger el espacio cívico en sus propias comunidades.

*Nombre cambiado por cuestiones de seguridad